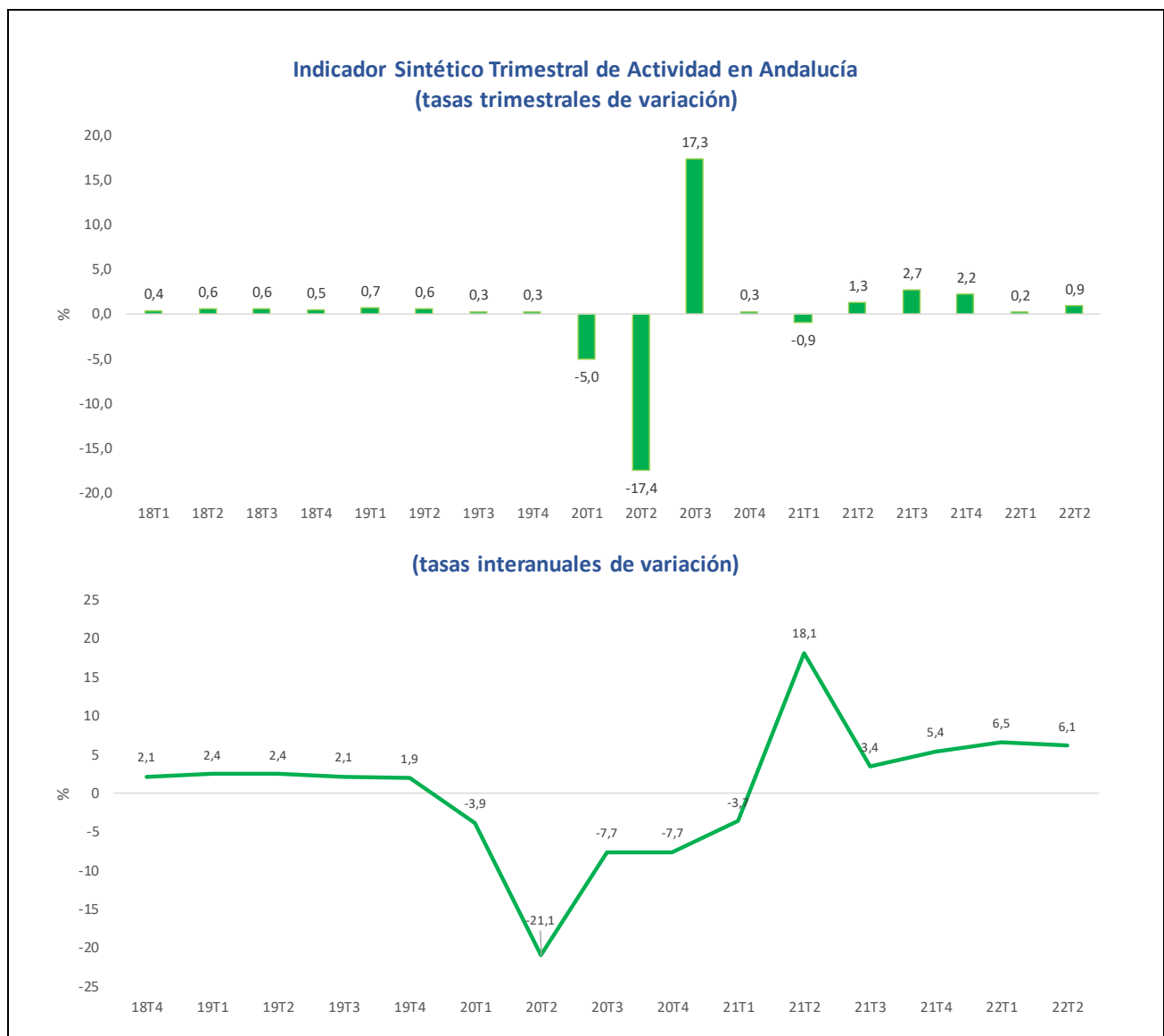


# ECONOMÍA ANDALUZA

## SEGUNDO TRIMESTRE DE 2022

### Estimación del crecimiento

Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA), la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,9% en el segundo trimestre de 2022, dos décimas menos que la estimación del Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado por el Observatorio Económico de Andalucía para el segundo trimestre de 2022 es del 6,1%, dos décimas inferior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.



Fuente: OEA

El crecimiento estimado para el segundo trimestre de 2022 es el resultado de la confluencia, en un mismo tiempo, de dos grandes grupos de factores (uno positivo y otro negativo). En lo positivo, durante estos meses no han estado presentes algunos factores que ralentizaron el crecimiento económico durante el primer trimestre de 2022, como la huelga de transporte y las restricciones a parte de la actividad económica, lo que permitió a la región disfrutar entre abril y junio de un nuevo impulso al crecimiento económico. Además, otros dos factores ayudaron a elevar el ritmo de la recuperación económica. En primer lugar, la definitiva recuperación del turismo, con la práctica eliminación de la brecha creada durante la pandemia y, en segundo lugar, la reforma laboral cuyo efecto, aún por evaluar, podría haber sido moderadamente positivo. Todo ello debió influir sobre el consumo de los residentes y de los no residentes y, por ello, sobre su crecimiento. A esto debemos sumar el parcial desembolsamiento de los ahorros acumulados durante lo peor de la pandemia, lo que ha ayudado al incremento de la demanda a través del consumo.

En lo negativo, durante estos meses, han permanecido e incluso se han intensificado los desequilibrios que han amenazado el crecimiento económico global desde inicios del otoño de 2021, derivados de las disrupciones comerciales generadas por una salida abrupta de la pandemia, el consecuente crecimiento de los precios de no pocas materias primas y, entre ellas, de las energéticas. La escalada de precios, intensificada desde marzo por la invasión de Ucrania y la “guerra del gas” con la que Moscú ha presionado a las economías europeas, ha afectado a las decisiones de consumo, inversión y producción de los europeos, españoles y andaluces. El efecto directo más inmediato ha sido un recorte de la renta real disponible de los andaluces, lo que sin duda ha afectado negativamente a las decisiones de consumo e inversión.

Sin embargo, la suma de los efectos en el crecimiento de ambos grupos de factores ha sido claramente positivo. Durante el segundo trimestre ha tenido, así, mayor impulso los elementos mencionados que han sumado crecimiento frente a aquellos que lo han restado.

## **Inflación y salarios**

Entre los factores negativos que más han podido influir en la evolución de la economía andaluza en el segundo trimestre se encuentra la inflación. Debemos recordar que buena parte del aumento en los precios, tanto en Europa como en España y Andalucía, viene motivado por razones de oferta (sin que podamos descartar factores de demanda, en particular desde la primavera), particularmente energéticas y magnificado por la escasa capacidad de sustituir fuentes para generar electricidad en el corto plazo. Además, la “guerra del gas” desatada por Rusia frente al apoyo europeo a Ucrania no ha hecho más que tensar los precios de este producto, alcanzando niveles récord al final de agosto.

Tanto el Banco Central Europeo (BCE) como otras muchas instituciones, han alertado que este episodio de inflación será más largo de lo esperado inicialmente, por lo que será necesaria la subida de tipos para hacer volver a los precios a niveles coherentes con los objetivos de inflación del 2 %.

En el mes de junio la inflación en Andalucía se elevó al 10,5 %, cifra superior en tres décimas a la media española y batiendo todos los récords en décadas, aunque sería nuevamente superada en julio alcanzando el 11,2 %- . Esta cifra es, a su vez, superior en casi tres puntos porcentuales a la media europea. Si bien la diferencia con España puede responder a meros ajustes derivados por la composición de la cesta de la compra, respecto a Europa podría asociarse, principalmente, a elementos tanto “contables”, como son las diferencias en la medición de los precios pagados en la electricidad, así

como a una menor capacidad de los mercados, por una relativa falta de competencia en España y Andalucía para contener los precios.

Sin embargo, esta escalada de precios no ha sido, de momento, replicada por los salarios. Hasta el mes de junio, el aumento salarial incluido en los convenios colectivos registrados superaba escasamente una media del 2,5 %. Este hecho refleja dos cuestiones relevantes. La primera de ellas, que tanto en España como en Andalucía no se ha iniciado aún una escalada de precios promovida por una espiral inflacionaria y, segundo, que la caída de la renta real disponible para las familias andaluzas ha sido muy significativa y que, por ello, las consecuencias serán más que evidentes en el consumo futuro.

## El mercado de trabajo

Durante el segundo trimestre de 2022, el mercado de trabajo en Andalucía experimentó un comportamiento positivo. El número de desempleados estimado por la Encuesta de Población Activa (EPA) se redujo en 22.600 personas respecto al primer trimestre de 2022 y en 114.900 respecto al mismo trimestre de 2021. Esto supone una reducción del 14,2 %, cifra muy positiva, aunque inferior a la española, cuya reducción en términos interanuales superó el 19 %. La ocupación aumentó en 60.700 personas durante este trimestre y en 123.800 en el último año. De nuevo, esta cifra es una clara derivada del buen comportamiento antes mencionado de la economía andaluza, con una tasa de crecimiento interanual del 3,8 %, ligeramente inferior al 4 % de España. Con estos datos, la tasa de paro se reducía hasta el 18,7 % de la población activa andaluza, 6,2 puntos superior a la media española, pero recortando en casi tres puntos su valor del segundo trimestre de 2021. Finalmente, la afiliación fue un 3,5 % superior en junio respecto al mismo mes del año anterior. Esta cifra, aunque positiva, es inferior a la de España.

La evolución del mercado de trabajo recoge, por lo tanto, las tendencias positivas de la economía andaluza descritas en la sección anterior, así como las posibles diferencias antes mencionadas. En términos absolutos, pues, los diferentes indicadores relativos al mercado de trabajo siguen mostrando una cierta solidez en su evolución, que no ha sido observado ni en tenacidad ni en solidez desde el inicio de la recuperación económica por los indicadores de actividad productiva. En todo caso, el segundo trimestre, la actividad económica y el mercado de trabajo han ofrecido en ambos casos un comportamiento más coherente que el mostrado en trimestres anteriores.

Las razones del buen comportamiento del mercado de trabajo andaluz pueden resumirse en las siguientes. En primer lugar, un posible adelanto en las contrataciones para la campaña del verano. La vuelta a la normalidad en un sector fuertemente golpeado por la crisis del COVID desde el fin de las restricciones ha supuesto la necesidad de completar las plantillas en sectores tradicionalmente temporales como son los asociados al turismo. En segundo lugar, el impulso de actividad de otros sectores y la necesidad de contratación por otras razones, como es la motivada por una recuperación del consumo y de la inversión después de un primer trimestre plano y negativo. Otra explicación para la recuperación del empleo en sectores estrechamente asociados a la demanda de las familias podría explicarse por un posible efecto látigo en el consumo que ha supuesto la dedicación de una parte de los ahorros acumulados durante los peores meses de la pandemia. Finalmente, y en cuarto lugar, no podemos descartar un posible efecto positivo de la reforma laboral en cuanto a los tiempos en la contratación, pudiendo haberse producido un cierto adelanto para adecuarse a los preceptos de la nueva regulación.

Los datos de afiliación a nivel de sección de actividad respaldan estas posibles explicaciones. Así, por ejemplo, en términos interanuales, en junio de 2022 la afiliación en secciones de actividad asociadas

al turismo y al ocio creció a los mayores ritmos de toda la economía andaluza. En hostelería, en dicho mes, la afiliación media superaba en un 16,2 % a la de un año antes, mientras que en actividades artísticas y recreativas este aumento fue de un 13,7 %. Entre ambas secciones se explicaba el 45% del aumento total de la afiliación andaluza en el último año. El resto de las secciones también mostraron tasas de crecimiento positivas, excepto el sector agrícola o la administración pública. Particular relevancia tiene el aumento de la afiliación en el sector de información y comunicaciones, muy alejado del patrón de recuperación y crecimiento descrito anteriormente, y que en junio de este año acumulaba un 11,9 % más de afiliados que solo un año antes.

## Por el lado de la demanda

La evolución descrita del mercado de trabajo está profundamente relacionada con los diferentes componentes de la demanda. Una vez más, hay que señalar a la eventual recuperación del consumo privado como una de las principales causas, no solo del aumento del empleo sino del crecimiento de la economía andaluza en el segundo trimestre de este año.

Esto es lo que reflejan indicadores como el índice del comercio al por menor, que en los meses de abril a junio aumentó a ritmos superiores al 3 %, registro tres veces superior a la media española. Este crecimiento, una vez descontados los precios y eliminadas las ventas en estaciones de servicios, se reduce al 1,6 %, aun así, superior a la media española (0,2 %). Esta evolución, en un entorno de fuerte repunte de los precios, podría pensarse que es contraintuitiva. Sin embargo, esta recuperación del consumo frente a un primer trimestre negativo se explicaría por la desaparición de los factores que frenaron el consumo a finales de invierno.

Particular relevancia tiene también, desde el lado de la demanda, el consumo de los no residentes. Tanto los indicadores de ocupación hotelera como los de coyuntura turística del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía muestran un considerable aumento del número de turistas, pernoctaciones y gasto. No cabe duda de que la recuperación del turismo andaluz se uniría al consumo en la explicación del crecimiento durante el segundo trimestre, pero no ha sido tan intenso como en el resto de España, lo que podría explicarse, en buena parte, por el mayor crecimiento del sector turístico en regiones que aún destacaban por una brecha elevada desde el inicio de la pandemia, como son Baleares o Canarias.

En cuanto a la inversión, los indicadores disponibles son positivos para el período analizado. Por un lado, el sector de la construcción parece mantener un importante impulso, tanto en edificación privada como en licitaciones. Sin embargo, los datos de inversión extranjera sí se han visto mermados de forma considerable durante el segundo trimestre, aunque no deben, de momento, implicar un cambio de tendencia. Los datos de afiliación en el sector de la construcción apoyan esta evolución positiva (+ 3,3 %). En cuanto a la inversión en equipos, de nuevo, tenemos que confiar en indicadores indirectos como son el índice de producción industrial de bienes de equipo o las matriculaciones de vehículos industriales, que reflejan que, como viene ocurriendo desde la recuperación de la actividad tras la pandemia, ambos han mantenido una tendencia de crecimiento en estos últimos meses.

Finalmente, el sector exterior ha sufrido directamente las consecuencias de la coyuntura económica y geopolítica trasladando un claro deterioro de una balanza comercial que tan buena evolución había demostrado desde el final de la pandemia. Por un lado, las importaciones, en términos nominales, se dispararon en el segundo trimestre (58,3 % interanual), teniendo en cuenta además que Andalucía es puerta de entrada de productos energéticos tales como el gas y, sobre todo, crudo, lo que explica que

el aumento de la partida de importaciones en Andalucía haya crecido a ritmos superiores a la media española. El índice de valor unitario de las importaciones para abril (último mes disponible) crecía un 35,1 %, lo que refleja la magnitud de la subida de precios de los bienes importados. Por el contrario, las exportaciones han sufrido un crecimiento en términos nominales mucho menor (18,4 %) y que dado el aumento de su valor unitario (24,8 % en abril), podrían haber experimentado una contracción en términos reales durante el segundo trimestre, lo que sería una manifestación de la reducción del comercio internacional motivado por los factores referidos en este informe. En consecuencia, el saldo comercial aparente de Andalucía con el resto del mundo se ha debilitado en el segundo trimestre del año.

## Por el lado de la oferta

La construcción y los servicios muestran un aumento de la actividad durante este período. No cabe duda de que tanto el sector turístico, como el consumo de las familias y el aumento de la inversión han impulsado la actividad de dichos sectores. Como se ha adelantado, el aumento de la afiliación especialmente en sectores estrechamente asociados a dichos componentes de demanda así lo atestigua.

La industria muestra un comportamiento sólido a pesar de los envites que la coyuntura internacional pueden estar causando. El aumento de la producción industrial ha sido especialmente importante en bienes de consumo, lo que encajaría con lo indicado en el párrafo anterior, y superior a la media española, lo que también mostraría que el consumo de los andaluces ha crecido por encima de la media española como así ha mostrado igualmente el índice de comercio al por menor. Mientras, la producción en bienes de equipo ha mostrado una evolución sólida con un crecimiento del 4 %, aunque algo inferior a la media española.

## Previsiones

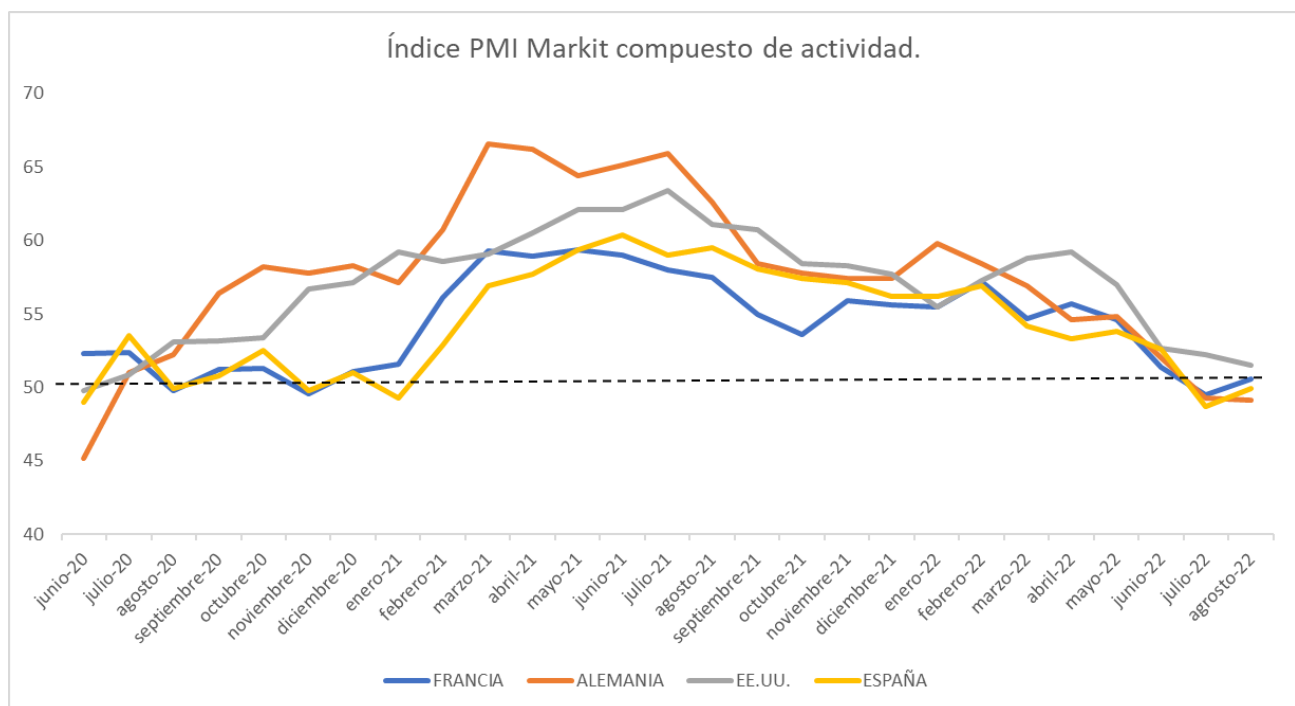
El cambio de tendencia al que puede verse sometida la economía andaluza podría haberse iniciado antes de finalizar el segundo trimestre. Como se ha explicado, el aumento del PIB durante los meses de abril a junio fue resultado de un conjunto de factores positivos que superaron en intensidad a otros negativos. Sin embargo, todo parece indicar que mientras que los vientos de cola que impulsaron a nuestra economía en la primavera han ido desapareciendo, los factores negativos se han ido intensificando. Por ello, las expectativas hacia el futuro más cercano de la economía andaluza son de un claro deterioro en su crecimiento.

El escenario previsible para la economía mundial en los próximos meses es extraordinariamente complejo, conjugándose tensiones geopolíticas internacionales, con la guerra de Ucrania, elevados precios de la energía, inflación generalizada en Occidente y restricciones en suministros de algunas materias primas y componentes industriales, a lo que hay que sumarle los riesgos de una pandemia aún no superada. Consecuencia de ello es que la dinámica de recuperación de la economía mundial de 2021 se haya ido desinflando, primero en EE. UU. (con recesión en el primer semestre de este año) y después en Europa, donde los indicadores a mitad del año marcan un cambio de tendencia.

Entre los factores perturbadores de la dinámica económica hacia el futuro el más destacado es la inflación, pues, aunque la evolución de no pocos precios asociados a materias primas y a productos energéticos (salvo el gas) se han moderado en las últimas semanas, es previsible que la inflación se mantendrá en niveles elevados hasta final de año y, aunque descienda, continuará en 2023 lejos del objetivo

del 2 %. Los bancos centrales de las principales economías desarrolladas están comprometidos en evitar la aparición de posibles efectos de segunda ronda, por lo que el escenario más probable en los próximos meses es el mantenimiento de una senda de crecimiento de los tipos de interés lo suficientemente efectiva como para hacer volver la inflación a un nivel cercano al 2 %. Esta reducción se tratará de realizar evitando la contracción de las economías, reto que no obstante se antoja complicado.

La conjunción del aumento de la inflación y la ya iniciada subida de tipos, así como de las consecuencias comerciales de la guerra de Ucrania y de las sanciones a Rusia se concretan en el empeoramiento de la percepción económica en el corto plazo. Los PMIs para las economías avanzadas han mostrado un fuerte deterioro en los últimos meses, situándose la mayoría de ellos en zona de contracción. A pesar de la relativa mejoría del dato de agosto para Europa, la percepción de los empresarios es que en los meses siguientes la actividad global de la mayor parte de los países desarrollados sufrirá un fuerte debilitamiento e incluso, en no pocos, una probable contracción. Los datos de pedidos industriales y de stock, que suelen adelantar el ciclo económico, así lo refrendan.



Fuente: PMI Markit

Por todas estas razones, el crecimiento económico mundial transitará en los próximos meses desde un ritmo aún impulsado por la recuperación de la pandemia hacia otro más moderado como consecuencia del impacto de los hechos antes mencionados, incluso de contracción temporal de la actividad. Es por estas razones que el FMI, en su informe de julio reducía su anterior previsión de crecimiento para 2022 de un 3,6 % a un 3,2 %, destacando la enorme amenaza que puede suponer la contracción en el crecimiento tanto en los Estados Unidos, como en China y en Europa. Mientras, la OCDE, que había reducido su previsión de crecimiento hasta el 3,1 % antes del verano, volvió a reducirla en una décima a la espera de nuevos datos.

## Revisión en las diferentes previsiones del crecimiento del PIB para 2022.

	Previa	Revisión
FMI (global)	3,6 %	3,2 %
OCDE (global)	3,1 %	3,0 %
BCE (economías de la UE)	2,8 %	3,1%
Comisión Europea (economías de la UE)	4,3%	2,7%
Comisión Europea (España)	5,5%	4,0%
Gobierno España	7,0%	4,3%

Fuente: IMF, OECD, ECB, Comisión Europea y Gobierno de España

Para la zona euro, el Banco Central Europeo, en el mismo momento que elevaba 0,75 puntos su tipo de intervención, realizó el pasado 8 de septiembre un ligero ajuste al alza en sus previsiones para 2022, del 2,8 % al 3,1 %, gracias a las relativas sorpresas que algunos países mostraron en sus tasas de crecimiento durante el segundo trimestre. No obstante, según el propio informe del BCE, esta revisión es coherente con un claro debilitamiento en el segundo semestre que se trasladará a 2023, año para el cuál el BCE revisa a la baja el crecimiento del PIB de la eurozona desde el 2,1 hasta el 0,9 %. Por su parte, y a la espera de una nueva revisión, que posiblemente acompañe a la del BCE, la Comisión Europea mantiene su estimación en el 2,7 %.

España, a pesar de encontrarse en una posición relativamente más cómoda que otras economías de Europa por la menor dependencia del gas ruso, sufrirá también las consecuencias de lo anteriormente mencionado. La subida de la tasa de inflación, que alcanzó un máximo del 10,8% en julio, va a complicar el escenario futuro, y el aumento de la inflación subyacente por encima del 6% en agosto no augura nada positivo. La lucha contra la inflación afectará al consumo y la inversión. Así, a pesar de las posibles revisiones a la baja del crecimiento económico español para lo que resta de año, aún aumentará por encima de la media europea y en tasas cercanas al 4 %, eso sí, con un segundo semestre claramente peor que el primero.

El futuro que le depara a Andalucía no puede ser muy diferente al resto de España. Durante lo que resta de año el crecimiento de la región no será ajeno a la notable reducción del efecto turismo como principal factor de crecimiento en primavera y verano. Tampoco lo será al debilitamiento que ya caracteriza al consumo de las familias. Así, tanto los datos del Índice de Comercio al por Menor para el mes de julio (-4,7 %, -7,6 % en términos constantes y sin estaciones de servicios) como otros indicadores de alta frecuencia -como son los pagos por tarjeta elaborados por instituciones financieras como es el BBVA- muestran una intensa moderación para los primeros meses del tercer trimestre. Mientras, el Índice de Confianza del Consumidor se desplomó en julio para España, pasando desde un valor 65,8 a 55,5 en tan solo un mes. Esta caída es reproducida por el Índice de Valoración de la Situación Actual y el Índice de Expectativas. Sin embargo, esta percepción negativa no parece trasladarse aún al tejido productivo. Así, el Índice de Confianza Empresarial aumentó tanto para Andalucía como para España para el tercer trimestre. No obstante, la construcción estadística de este tipo de índices, muy relacionados con el momento económico en el que se realiza (un buen segundo trimestre) induce a pensar que en las próximas publicaciones para el segundo semestre de este año veamos una corrección a la baja de estos.

En este sentido, resulta interesante conocer también la evolución que la inversión puede estar experimentando en los últimos meses en Andalucía y que se consolidaría en el final de año. Por un lado, y aunque aún no está presente en los indicadores que poseemos, la inversión no es inmune a la evolución de los precios que ciertas materias primas han experimentado desde mediados de 2021, así como a la relativa escasez de no pocos componentes industriales. Este hecho podría estar pasando factura tanto en la industria de bienes de equipo como al sector de la construcción, lo que amenazaría a la inversión durante el tercer trimestre. En segundo lugar, todo parece indicar que la demanda de hipotecas se ha acelerado durante el segundo trimestre ante la perspectiva de un encarecimiento en la financiación. Es de prever que para el tercer trimestre el aumento del número de hipotecas firmadas, así como de los importes, se reduzcan. En tercer lugar, es muy probable que la aceleración de la ejecución de los fondos europeos aportará, al contrario que los factores anteriores, impulso a la inversión. Por lo tanto, ya durante finales del segundo trimestre podríamos haber asistido a una transición de la inversión a un nuevo escenario para el que su naturaleza permanece aún oculta.

En resumen, un mayor debilitamiento del consumo de las familias y una demanda externa que necesariamente se verá debilitada dejan en manos de la inversión, y en particular de la pública, la improbable compensación de los otros componentes de la demanda. No obstante, todo hace apuntar que la posible contracción de la actividad no será de la misma intensidad que en otras economías europeas. Además, la carga financiera de familias y empresas es mucho menos onerosa y sensible a la subida de tipos comparado con una década atrás. Por otro lado, nuestros lazos y grado de dependencia de los canales comerciales y de distribución con las economías más implicadas en la guerra harán que sus efectos sean más indirectos y menos intensos. Sin embargo, como factores negativos, de la economía andaluza se encuentra un mayor peso del consumo, así como una mayor debilidad del mercado de trabajo y mayor concentración en actividades productivas, como el turismo o los sectores asociados al consumo, que puedan amplificar relativamente los efectos.

Teniendo en consideración los indicadores disponibles y las anteriores reflexiones el panel de expertos del Observatorio Económico de Andalucía estima un crecimiento de la economía andaluza para el año 2022 del 3,8% y para el año 2023 de 2,0 %.



Selección de indicadores de actividad y empleo (II Trimestre de 2022)					
INDICADORES	II TRIMESTRE 2022		VARIACIÓN INTERANUAL (%)		ÚLTIMO DATO DISPONIBLE
	ANDALUCÍA	ESPAÑA	ANDALUCÍA	ESPAÑA	
<b>ACTIVIDAD</b>					
IPI Índice general	99,7	106,6	4,5	4,1	Jun-2022
IPI Bienes de consumo	119,8	108,5	8,4	6,3	Jun-2022
IPI Bienes de equipo	102,8	107,1	4,0	5,0	Jun-2022
ICNI Índice general	161,7	146,7	32,8	26,3	Jun-2022
Viviendas iniciadas de protección oficial (calificaciones provisionales)	-	974,7	-	-1,8	Mar-2022
Viviendas iniciadas libres	1.822	8.651	28,5	10,8	Mar-2022
Viviendas terminadas de protección oficial (calificaciones definitivas)	-	639	0,0	3,7	Mar-2022
Viviendas terminadas libres	1.102	6.297	5,3	1,4	Mar-2022
Licitación oficial total	243.443,6	1.983.535,7	30,8	18,5	Jun-2022
Superficie a construir de obra nueva para uso no residencial según visados	82.400,0	406.784,0	-29,1	-25,2	May-2022
IASS Índices de cifra de negocio por sectores: General	141,6	147,2	19,5	22,4	Jun-2022
<b>DEMANDA</b>					
Flujos de inversión extranjera bruta total	113.072,4	6.776.649,3	-63,3	74,6	I-2022
EOH Total viajeros	2.076.469	12.302.057	20,9	36,5	Jul-2022
EOH Total pernoctaciones	6.522.828	42.354.522	23,3	47,5	Jul-2022
EOH Grado de ocupación por plaza	65,6	69,9	14,0	28,9	Jul-2022
Turistas Totales	8.913.161		132,2		II-2022
Estancia media de turistas	5,1		15,9		II-2022
Gasto medio diario de turistas	72,0		4,3		II-2022
Matriculación de turismos	9.531,0	82.938,0	-11,9	-10,5	Jul-2022
Consumo total de gasolina	72.186,5	483.256,3	14,0	12,0	Jun-2022
Consumo de gasóleo A (automoción)	308.529,8	1.930.972,8	3,1	5,4	Jun-2022
Consumo de gasóleo B (agrícola y pesca)	59.423,6	334.661,6	1,7	3,4	Jun-2022
Consumo de gasóleo C (calefacción)	2.316,5	40.157,8	-8,2	-35,6	Jun-2022
ICM Índice general del comercio minorista. Precios constantes	105,2	104,9	3,1	1,1	Jun-2022
IVGS Índice ventas total (> 2.500 m²). Precios constantes	102,8	107,3	-3,5	0,5	Jul-2022
<b>FINANCIERAS</b>					
Depósitos del sector privado totales	141.229,4	1.396.177,8	7,0	5,3	I-2022
Créditos totales al sector privado	148.363,2	1.164.104,6	-0,1	-0,5	I-2022
Número total de fincas urbanas hipotecadas	9,17	51,58	1,2	11,2	Jun-2022
Importe total hipotecado en fincas urbanas	1.256.160,3	8.141.278,3	14,9	17,0	Jun-2022
Número total de fincas rústicas hipotecadas	241	281	-25,8	213,4	Jun-2022
Importe total hipotecado en fincas rústicas	45.299,7	174.384,0	-35,7	-13,8	Jun-2022
Persona física sin actividad empresarial concursada	86	1	-44,3	-28,2	II-2022
<b>PRECIOS</b>					
IPC Índice general	110,1	110,0	10,6	10,2	Jul-2022
IPC Índice subyacente	110,0	105,5	6,2	5,9	Jul-2022
IPC Alimentación y bebidas no alcohólicas	114,0	113,0	13,8	12,7	Jul-2022
IPC Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	119,9	120,8	20,7	20,7	Jul-2022
Precio medio del m² - Vivienda libre	1.399,6	1.734,0	7,1	6,5	I-2022
Aumento salarial pactado	2,69	2,56	68,2	50,8	Jul-2022
Índice de precios hoteleros	131,47	142,14	13,7	15,2	Jul-2022
Tarifa media diaria (ADR)	130,72	121,43	13,8	16,2	Jul-2022
<b>EMPRESAS</b>					
SM Nº sociedades totales constituidas	1.197,00	-	-9,6	0,0	Jul-2022
SM Capital desembolsado sociedades totales constituidas	81.054,45	-	24,2	0,0	Jul-2022
<b>MERCADO DE TRABAJO</b>					
EPA Activos	4.031,7	23.387,4	0,2	0,7	II-2022
EPA Ocupados	3.278,5	20.468,0	3,8	4,0	II-2022
EPA Parados	753,2	2.919,4	-14,2	-19,4	II-2022
EPA Tasa de actividad	56,8	58,7	-0,5	0,2	II-2022
EPA Tasa de paro	18,7	12,5	-14,4	-20,1	II-2022
EPA Tasa de empleo	46,2	51,4	3,1	3,5	II-2022
Total demandantes parados	762.539	2.883.812	-8,3	-17,0	Jul-2022
Afiliados medios en el Régimen General (sin incluir S.E. Agrario y S.E. Hogar)	2.297.653	15.887.339	5,6	5,0	Jul-2022
Total afiliados medios	3.281.316	20.340.964	3,6	3,8	Jul-2022
Total contratos registrados	310.410	1.655.515	-15,5	-10,5	Jul-2022
Contratos registrados indefinidos	126	686	191,7	142,2	Jul-2022
Colocaciones registradas	318.524	1.700.453	-13,3	-7,4	Jul-2022
<b>COMERCIO EXTERIOR</b>					
Exportaciones totales	3.180.483,1	34.949.360,0	18,4	26,6	jun-2022
Importaciones totales	4.165.024,0	40.342.928,0	58,3	41,1	jun-2022



CON LA COLABORACIÓN DE

